



LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 30, n.º 110, 2025, e15792557
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555
Para citar utilice este ARK: <https://n2t.net/ark:/31467/utopraxis/15792557>
Deposited in Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15792557>



Recibido: 17-01-2025 • Aceptado: 22-04-2025

PRECIADO CORONADO, Jaime A. (2025). Del estallido social a la comunidad geopolítica de pertenencia. Buenos Aires / Guadalajara. Coedición de CLACSO y CALAS. 470p.

Jorge ALONSO

jalonso@ciesas.edu.mx

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social (CIESAS), México

Un importante avance teórico y metodológico latinoamericano

El libro escrito por el prestigiado investigador Jaime Preciado, titulado *Del estallido social a la comunidad geopolítica de pertenencia* es una coedición de CLACSO y CALAS (Buenos Aires y Guadalajara) que tuvo el apoyo de Federal Ministry of Education and Research, en sus 470 páginas ofrece una redacción ágil y al mismo tiempo profunda y comprensible. Es loable y agradable su escritura. Contiene buenas descripciones; pertinentes, amplios y finos análisis. Sus contenidos son muy interesantes, novedosos y originales que se van complementando coherentemente. No solo no es repetitivo, sino que cumple puntualmente todo lo que se promete desde el principio, ahondando en temáticas y comparaciones.

El libro es muy original y, pese a lo ya examinado de los casos estudiados, destaca puntos relevantes. El análisis de los movimientos de migrantes es uno de sus importantes aportes. Da cuenta de las diversas tendencias de análisis cómo se fueron gestando los estallidos sociales que se

convirtieron en movimientos y ofrece una comprensión plausible. Más allá de lo que se ha publicado de los mismos, encuentra pistas relevantes. El análisis de los movimientos de migrantes es uno de sus importantes aportes. Está integrado por tres grandes partes con una introducción, 11 capítulos y conclusiones. Se recuerda que en 2019 hubo estallidos sociales en cuatro países europeos, dos del Medio Oriente, dos africanos y cuatro asiáticos. Las revueltas latinoamericanas destacadas surgieron en seis países. Se llama la atención de un estallido social único en el mundo correspondiente a las caravanas migratorias que atravesaron México intentando pasar hacia Estados Unidos. Se destaca el carácter heurístico del término estallido social.

El concepto de comunidad (geo)política de pertenencia tiene un tratamiento que obliga a pasar del sujeto social al sujeto político. Se precisa que se configuran ensamblajes sociales complejos. Hay convergencias de una amplia gama de movimientos donde se complementan políticas de identidad, de reconocimiento y políticas de pueblo. Se indagan diversas luchas antisistémicas. Existe conjugación de lucha por la calle y lucha por los territorios. Se ubican bien las preguntas de la investigación. Se emprende una amplia y profunda discusión teórica sobre conceptos y categorías utilizadas, valorizando los aportes latinoamericanos.

Son presentados puntual y detalladamente los siete casos con el formato de monografías y aportando elementos para que se pueda realizar posteriormente un análisis comparativo. Desde una perspectiva de la complejidad se da cuenta de cómo existe un tránsito de los estallidos sociales a las comunidades políticas de pertenencia. Apunta a la interfaz entre lo local y lo global.



En el caso boliviano se describen y analizan la comunidad política de pertenencia instituida gobernante, la instituida opositora y el papel de las organizaciones sociales. En el caso chileno se presenta un tránsito del individualismo apolítico de pertenencia a la comunidad política de pertenencia. Destaca el llamado despertar de Chile conjugando los movimientos antiextractivistas, estudiantiles, el feminista y el largo y persistente movimiento mapuche. Resalta el entrelazamiento de diversos malestares colectivos acumulados. Pero también da cuenta del ascenso de una tendencia reaccionaria y del rechazo a la propuesta progresista de la Convención Constitucional. También la propuesta de proyecto constitucional del grupo reaccionario que se hizo del proceso fue rechazada en otro plebiscito.

Escudriña el caso colombiano. Da cuenta de las diversas demandas y focaliza la movilización social de 2021. Señala que no debería subestimarse el papel de las fuerzas indígenas. Y culmina con el triunfo de Petro.

Pasa a examinar la insurrección popular plurinacional ecuatoriana recordando sus actores y los principales hechos, destacando la matriz indígena comunitaria. Da cuenta del triunfo electoral de la derecha y de la fractura de la comunidad política de pertenencia. Recuerda las demandas de la CONAIE. Más allá de las fragmentaciones y retrocesos, permanece el papel de las organizaciones indígenas, de las movilizaciones, de la toma de espacios. Destaca el proceso de empoderamiento de actores que forjan presencia política más allá de la identidad.

Del caso haitiano resalta el estado de insurrección popular permanente. Pero también llama la atención de que la grave descomposición del tejido social ha llevado al fortalecimiento de bandas urbanas mafiosas. Critica las desafortunadas intervenciones de la comunidad internacional.

En el tratamiento de Puerto Rico se focaliza su giro decolonial. Subraya que la isla caribeña, aunque no consiguió la atención mediática de los otros estallidos, también tuvo una expresión en ese sentido en 2019. Destaca que la búsqueda constante de la emancipación política y económica, inherente a la descolonización, se refleja en los movimientos independentistas puertorriqueños.

Hay que insistir en que uno de los aportes relevantes se encuentra en el estudio de las caravanas de migrantes que pasaron de expresiones dispersas a su politización como caravanas. Se muestran las distintas caravanas y se contextualizan las relaciones migratorias entre México y Estados Unidos.

Se tienen en cuenta la escala latinoamericana y caribeña sin perder de vista la escala global. También se consigue desentrañar la expresión desde comunidades políticas de pertenencia con un análisis riguroso. Otro de los aportes relevantes es que no se queda en el tratamiento de cada caso, sino que emprende una investigación comparativa y exploratoria de las demandas específicas. Se muestra que, ante la desilusión y pérdida de confianza en los regímenes políticos, los movimientos vinculados a los estallidos sociales se orientan hacia políticas de ciudadanía, políticas comunitaristas y la defensa de los derechos humanos en respuesta a la desigualdad social, la pobreza, la exclusión racista y la opresión patriarcal y de género.

El texto aborda las demandas para democratizar el régimen político y de gobierno. Llama la atención de los casos boliviano, colombiano, chileno y ecuatoriano que muestran avances y desafíos en el intento por democratizar la política en espacios donde el neoliberalismo despolitizó la democracia y la volvió elitista, procedimentalista y minimalista. Resalta que la tensión entre la democracia formal y la democracia de los pueblos, directa y participativa es clave para comprender el sentido que adquieren las comunidades políticas de pertenencia, y que existe oposición entre la comunidad política de pertenencia instituida en los gobiernos y la comunidad política de pertenencia instituyente. Desde esta perspectiva se refiere a los procesos electorales bolivianos, chilenos, colombianos y ecuatorianos. Un tratamiento similar se aplica a los casos de Haití y Puerto Rico. Para el caso de las caravanas migratorias remite a la teoría del proceso necropolítico de migración forzada. Apunta que esas caravanas transitan hacia la y lo político cuestionando el régimen de acumulación capitalista, el sistema político y de partidos, desafían las políticas internas de contención de los países expulsores de migración, generan presión en las fronteras de países de tránsito y de llegada

generando espacios de deliberación sobre derechos de asilo y refugio. Hay una exploración con respecto a la política de Estados Unidos. Resalta que la politización de los estallidos sociales desencadena cuestionamientos antisistémicos que se centran en el régimen de acumulación capitalista. Luchan por la memoria contra la violencia y por los derechos comunitarios. Se revisa esto en los casos tratados. Precisa que en lo relativo a las caravanas migrantes dan origen a comunidades de pertenencia, que, aunque efímeras, establecen una relación entre las comunidades políticas que crean y las que ya existen. Luchan colectivamente contra las políticas necropolíticas del sistema basadas en la violencia y en la negación de derechos. Los mapas utilizados son muy ilustrativos. Se concluye con una profundización resaltando que en América Latina existe una disputa entre el individualismo (geo)político de pertenencia y la comunidad (geo)política de resistencia feminista.

El libro hace ver que en el trasfondo de los estallidos se encuentra un potente cuestionamiento al neoliberalismo y sus violencias destructoras de la naturaleza con raíces neocoloniales y patriarcales. No obstante, no deja de plantearse que también hay estallidos sociales impulsados por posiciones reaccionarias de derecha y de extrema derecha. Ilustra que la disputa no es solamente entre progresismos y conservadurismos, sino también entre el individualismo y la resistencia feminista que busca no solo la emancipación de la mujer, sino la transformación de la sociedad en su conjunto. Con esta perspectiva va recorriendo los casos boliviano, chileno, colombiano, ecuatoriano y puertorriqueño. Da cuenta de la afiliación religiosa de los países latinoamericanos y de las tendencias religiosas que supuestamente enarbolan la protección de la familia dañando derechos de las mujeres. Es muy atinado el tratamiento que se hace de la lucha antipatriarcal por la transversalidad de la agenda feminista. Resalta que la movilización en torno a los derechos de las mujeres ha acompañado los acontecimientos en la actual disputa latinoamericana. Examina esto en Bolivia, Chile, Colombia y Ecuador. Quedaba la duda de cómo trataría desde esta óptica las caravanas migratorias, lo cual realiza con mucha pertinencia. Se refiere a la caravana de madres migrantes y apunta que es una comunidad de pertenencia que supera los feminismos tradicionales.

Son muy ricos y profundos los análisis del potencial de estos movimientos para transformar el malestar social en comunidades políticas de pertenencia, tanto en su forma instituida (Estados y gobiernos) como en su dimensión instituyente (autonomías, autogobiernos, movimientos). El autor ofrece un marco teórico que articula la geopolítica crítica latinoamericana, la teoría de sistemas complejos y categorías como pueblos en movimiento, políticas de identidad y reconocimiento, y anticapitalismo. Con un enfoque transdisciplinario se muestra cómo cada estallido social abre la posibilidad, aunque no la garantía, de emerger en comunidades organizadas que disputan sentidos de nación, soberanía y justicia social. Hay una potente reflexión teórica sobre los ensamblajes sociales y políticos que configuran las nuevas luchas por la emancipación.

Es muy valiosa su conceptualización original del tránsito entre estallido social y comunidad geopolítica de pertenencia como proceso dinámico entre lo instituido y lo instituyente. Se logra una articulación teórica amplia y rigurosa, que vincula geopolítica crítica, teoría de sistemas complejos y pensamiento decolonial con las luchas sociales contemporáneas. Consigue un análisis empírico comparado de siete casos latinoamericanos más las caravanas migrantes, lo que da al texto una sólida base de observación situada. Maneja sugerentes categorías analíticas como comunidad geopolítica de pertenencia, políticas de pueblo, y estallido social como evento instituyente. Ofrece una lúcida visibilización de sujetos y agendas subalternas: pueblos originarios, movimientos feministas, juventud popular, migrantes, disidencias sexuales, etc., como actores políticos relevantes en la disputa por el presente y el futuro. Es muy fina y atinada su crítica al neoliberalismo global señalando sus efectos desestabilizadores y generadores de violencia estructural, precariedad y racismo. Implica un avance por innovación teórica en el estudio de los movimientos sociales, al desplazar la mirada desde la protesta hacia la formación de comunidades políticas alternativas. Hace aportes valiosos en su tratamiento geopolítico del conflicto social al combinar niveles locales, nacionales y globales, y reconociendo el papel de actores no estatales (movimientos, corporaciones, crimen organizado, organismos internacionales). El libro realiza una importante contribución a las ciencias sociales críticas latinoamericanas, enriqueciendo el

diálogo interdisciplinario en campos como la sociología política, los estudios latinoamericanos, la antropología política y la teoría decolonial. Impulsa una perspectiva regional propia, al rebasar marcos analíticos anglocéntricos mediante categorías

elaboradas desde y para América Latina. Estamos ante un texto muy interpelante que suscita en los lectores fructíferas reflexiones y permite muchos aprendizajes. Se convertirá en un libro de obligatoria referencia



Código: ut30pr1102025